Capítulo 5: Los Vecinos Saben Mi Nombre

Sé a qué empieza a sonar todo esto: consejos de citas de un conquistador. Quiero dejar claro que no es así. Esta es la única vez que voy a dar mi opinión sobre el tema de conocer o “levantar” mujeres. Atribuyo cualquier apariencia de éxito a que estoy muy cómodo en mi propia piel.

El único consejo que quiero dar en este libro es este:

HOMBRES, tienen que arreglarse a USTEDES mismos antes de que pueda existir un USTED + 1.

Si estás leyendo y eso te interesa, estoy seguro de que hay muchísimos otros libros para ti.

Dudé si incluir esta parte de mi vida en este libro, pero soy bipolar. Sé lo que estás pensando: ¿y eso qué tiene que ver? Parece que mentí dos veces. La introducción decía que esto era solo un volcado aleatorio de historias de citas. Pero lo que he llegado a entender es que se trata más bien de expresar mi vida de forma humorística. A quién no le gusta una comedia romántica.

¿Ser bipolar afecta las citas? En una sola palabra: SÍ. Pero eso también depende de tu definición de obstaculizar y de citas. La terminología de citas brasileña requeriría un libro entero para explicarse. Voy a pasar por encima de ese enorme elefante en la habitación y centrarme en las formas en que me obstaculiza a mí [Vincent].

La más obvia es cuando hay episodios depresivos mayores. Hay épocas en que duermo varios días seguidos, despertando solo para hacer un poco de papeleo de la vida antes de volver a dormir. Sorprendentemente, a las mujeres con las que estás “saliendo” no les gusta que desaparezcas por cualquier lapso de tiempo. Estoy seguro de que no tengo que explicárselo a nadie que esté casado.

Además, bipolar no es algo que la gente suela incluir en su perfil de citas. Pero yo publico sobre eso con frecuencia. Hasta lo tuve en mi bio de Instagram por un tiempo. Quizá tampoco convenga ir contándolo en una primera cita. El tabú de este tema es tan fuerte que puede alejar a amigos cercanos.

En el próximo capítulo hablaré de las incontables otras razones por las que esto sería una enorme SEÑAL DE ALERTA en las citas. Pero lo importante es que trabajo todos los días para superar estas limitaciones personales en mi propia vida, independientemente de cualquier otra persona.

Mi diagnóstico no llegó sino más tarde en la vida. Acababa de terminar mi primera relación muy seria en Los Ángeles. Creo que la separación me afectó mucho más de lo que me di cuenta en ese momento. Empecé lo que se conoce como una fase ascendente de episodio maníaco: varios días

de comportamiento caótico y cada vez más intenso.

Con el tiempo se puso tan mal que necesité internarme en el hospital psiquiátrico. Esta experiencia fue extremadamente traumática. No por las razones que podrías pensar. Tengo muchas opiniones firmes sobre la salud mental (por eso tengo el tatuaje de mariposa en la nuca), pero no las voy a compartir aquí. Lo que sí diré es que el sistema no está diseñado para ayudar. Está montado para gente con los medios para pagar medicamentos indefinidamente. Además, se considera muy poco los problemas que afectan a cada persona. (no me gusta cómo suena esto)

A estas alturas seguramente te perdí. ¿Cuándo pasó esto de historias graciosas de citas de un gringo desinformado a esto? Y tienes razón, de vuelta a la programación habitual.

Un día, en un encuentro del Carioca Coastal Club, estaba disfrutando mucho del SOL (lo uso como código de lo que en la industria llamamos estar cross-faded). Estar cross-faded es estar drogado y borracho al mismo tiempo. Es una dinámica interesante de sostener en público. Normalmente termino haciendo el ridículo cuando estoy así.

Ese día fue tranquilo. Aparecieron algunos de los habituales. Lo especial de ese día en particular es que una de las habituales trajo con ella a una amiga muy hermosa, [M]. Tenía curiosidad por conocer a esta persona nueva. Aunque no soy particularmente cercano a la amiga que la trajo, la considero una amiga. No iba a coquetearle a [M] y volver incómoda la dinámica.

Pensé que la saludé normal, como siempre. Mi memoria aquí está extremadamente borrosa, así que toma todo esto como el relato de alguien cross-faded. Le pedí que fuera nuestra DJ del día. Escucho cantidades interminables de mi propia música, y es agradable cuando alguien comparte las funciones de DJ para que yo pueda relajarme. Ser anfitrión es un trabajo de tiempo completo y paga mal. Ese día estaba extremadamente reeeeelajado.

Unas semanas después, invité a [M] a una cita, tras confirmar con mi amiga que le interesaría. En la cita, [M] me contó que mi recuerdo de cómo nos conocimos no fue como yo pensaba. Dije: “Ohhhh, ese día estaba cross-faded. ¿Qué cosa vergonzosa hice?”. Recordaba haberme caído, pero era una posición difícil de la cual levantarse, sentado en la arena. (Ni con todos mis años de yoga habría podido hacerlo con facilidad, sobrio.) Me contó que en algún momento le había besado el hombro. Le preguntó a nuestra amiga en común: “...¿Qué le pasa a este?”.

No pude evitar reírme de mí mismo. Recuerdo vagamente haberlo hecho, pero pensé que había sido un besito rápido. En su versión, fue un beso brasileño completo con su hombro. Al parecer la vida en Río me ha contagiado demasiado, al pensar que está bien besuquear un hombro.

Huelga decir que pasé bastante vergüenza en esa cita. Curiosamente, descubrimos que somos vecinos, y ahora mis vecinos me conocen como el Tipo del Beso en el Hombro.